

PUBLICACION:

12 febrero 1970

FECHA:

6.6.70



GARCIA HERNANDEZ EN LA TOMA DE POSESION DE

MARTIN VILLA

"SE ESTA CUMPLIENDO EL PROGRAMA DEL 12 DE FEBRERO"

097/010/070

"Quizá no de forma tan rápida como algunos quieren, pero tampoco de manera lenta como piden otros"

"Se está cumpliendo el programa del 12 de febrero y se seguirá cumpliendo fielmente, quizá no de forma tan rápida como algunos quieren, pero tampoco de manera lenta como piden otros" —ha dicho el vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Gobernación, don José García Hernández, en su parlamento tras la toma de posesión del nuevo gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Barcelona, don Rodolfo Martín Villa.

El señor García Hernández, dijo también, que el propósito del Gobierno es que en Barcelona exista "un calificado representante del Gobierno, para anular los peregrinajes continuos de las personas para resolver asuntos". El ministro tuvo palabras de afecto y agradecimiento para el gobernador civil saliente, don Tomás Pelayo Ros, que ha estado cuatro años y medio al frente de la provincia de Barcelona, y también se refirió al nuevo gobernador como un hombre joven, cargado de rectitud y seriedad, con la ilusión de servir a Barcelona y a España.

El acto comenzó con la lectura de los decretos de cese del señor Pelayo Ros y de nombramiento del señor Martín Villa. Acto seguido, el nuevo gobernador, prestó juramento, arrodillado ante el Crucifijo con la mano derecha sobre los Evangelios, pronunciando el formulario ritual, al que respondió el señor García Hernández con las palabras de rigor.

PRESIDENCIA DEL ACTO

Aparte del vicepresidente primero y ministro de la Gobernación, se encontraban en la presidencia del acto, el ministro de la Vivienda, don Luis Rodríguez de Miguel, capitán general de Cataluña, teniente general Bañuls Navarro; alcalde de Barcelona, Masó Vázquez; presidente de la Diputación, señor Samaranch y los gobernadores civiles de las demás provincias catalanas, y el de Albacete, don Federico Gallo; los consejeros nacionales, don Mariano Calviño y don Santiago de Cruyllas; decano del Cuerpo Consular y cónsul general de Nicaragua, doctor don Ernesto Selva Sandoval; secretario general de la Organización Sindical, don Manuel Hernández Sánchez, y el ex alcalde de Barcelona, don José María de Porcioles.

Los acompañantes del vicepresidente del Gobierno y ministro de la Gobernación desde Madrid eran: el vicesecretario general del Movimiento, don Antonio José García y Rodríguez-Acosta; el director general de Policía Interior, don José Luis Taboada García y el secretario general de la Dirección General de Seguridad, don Joaquín Díaz Moreno.

DISCURSO DE DON TOMAS PELAYO ROS

En este tiempo he intentado cumplir con esos dos vertientes, a veces tan difíciles de compaginar, de hacer cumplir y ser cumplidor de las decisiones del Gobierno en la provincia por el mejor servicio al bien común, y representar a la provincia ante los más altos estamentos, en petición o informe de lo que mejor consideraba para su progreso y desarrollo. Y si en cualquiera de estas actuaciones puse vehemencia, pido perdón, pues la ilusión de su cumplimiento era el único motor.

A ti, Barcelona, correspondencia grata de firmes amistades que

conseguí, cuanto por ti se trabaja, se hace, del esfuerzo ligereza, y de los hábitos novedad. Para ti, como en tiempo pasado, mi admiración y mi cariño sin límites.

Mi general; como ya os dije hace muy pocos días, soy un soldado de la paz a las órdenes de ese Ejército por vos representado y seguiré siéndolo.

A las autoridades, delegados de los ministerios que hoy nos acompañan, me llevo su ejemplo permanente de colaboración y entusiasmo por España.

A las fuerzas de orden público, con cuya existencia y colabora-

ción he contado en todo momento y circunstancia, haciendo gala del alto espíritu de servicio que les caracteriza.

Deseo también que el Consejo Provincial, los Consejos Locales, los mandos y funcionarios de la Jefatura Provincial del Movimiento se sientan comprendidos en estas palabras que acabo de pronunciar.

A vosotros, alcaldes de los 308 municipios, luchadores con escasos medios y supliendo con su entusiasmo y voluntad muchas de las dificultades de sus términos municipales, a todos sin distinción mi despedida sincera.

Querido Rodolfo: vienes a ocupar uno de los cargos más bonitos, pero también más difíciles de nuestra Administración. Ayer dije de ti que eres ejemplo de juventud política, hombre abierto, excelente amigo. Te encontrarás con problemas que te parecerán de imposible solución, pero tú los resolverás, no sólo por la preparación que tienes, no sólo por tu capacidad, sino también por los colaboradores que en todo momento tendrás, e inmediatamente comprenderás que Barcelona no es problema cuando se la quiere y te entregas como tú lo harás. Sabes que te deseo lo mejor, sin cumplidos, sin palabras huecas y ya que no es esta la primera vez que te lo digo, pues mucho antes de tu nombramiento y como en ocasiones te repetí, te considero como la persona más capacitada para ser gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Barcelona. Y esto, lo decía hace ya casi un año, y esto te lo digo ahora, con la seguridad que da el desear lo mejor para la provincia que hoy dejas.

A las órdenes de cuatro ministros de la Gobernación he ejercido mi cargo de gobernador civil y jefe provincial del Movimiento en tres provincias. Para el teniente general Camilo Alonso Vega, el recuerdo para el que ya se fue, sabiendo que su humanidad desbordante ha sido espejo donde muchos nos hemos mirado. Para Tomás Garricano, que puso su confianza en mí para sucederlo en Barcelona, junto al recuerdo, expresarle de nuevo mi agradecimiento para siempre. Durante unos meses tuve el honor de tener como ministro de la Gobernación al actual presidente del Gobierno. Quiero en este acto expresarle de nuevo mi lealtad sin reservas. Y para vos, señor vicepresidente

del Gobierno y ministro de la Gobernación, no puedo tener más que palabras de elogio, palabras de agradecimiento y admiración por vuestra entrega, vuestra preocupación en el recto cumplimiento del deber y expresaros públicamente mis gracias más sinceras.

Obligatoriamente, y por razones de amistad y dependencia, quiero también recordar a los tres ministros secretarios generales del Movimiento, José Solís, Torcuato Fernández Miranda y José Utrera, a las órdenes de los cuales tuve la satisfacción de servir para una doctrina política en la que nací y en la que moriré. Al darte las gracias por tu presencia, vicesecretario general del Movimiento, te ruego elevés estos íntimos sentimientos.

Señor ministro, para final quiero rogaros que transmitáis la seguridad de una lealtad de por vida, sin reticencias ni restricciones mentales a Francisco Franco y al Príncipe de España, representante de la continuidad en la hermosa y emocionante labor de conseguir una España más justa.

Y nada más. Parte de Barcelona se va conmigo, y ojalá consideréis que parte de mí se queda entre vosotros.



PUBLICACION:

El Correo Catalán

FECHA:

6.6.74

“EL GOBIERNO SE IDENTIFICA CON LOS PROBLEMAS DE BARCELONA Y TRAIGO LA PROMESA FIRME DE QUE PROXIMAMENTE SE EVIDENCIARA”

DISCURSO DEL NUEVO GOBERNADOR CIVIL, DON RODOLFO MARTIN VILLA

A continuación hizo uso de la palabra el nuevo gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Rodolfo Martín Villa. Comenzó diciendo que, esencialmente, bastaría con el juramento que acababa de prestar sobre los Santos Evangelios y con la reafirmación de su inquebrantable lealtad a S. E. el Jefe del Estado, a los principios del 18 de Julio y a lo que es y significa Barcelona, pero ante el reencuentro con esta gran ciudad y esta provincia tan importante, con las que desde hace años se encuentra tan entrañablemente vinculada, sentía la necesidad de añadir algunas palabras más.

Manifestó en primer lugar su agradecimiento por las palabras que acababa de dedicarle su antecesor en ambos cargos, don Tomás Pelayo Ros, agregando que precisamente en él veía magnífico ejemplo en orden a la tarea que desde ahora la correspondía asumir y a cuyo término le gustaría tener una despedida tan llena de calor humano y emoción como la de este relevo.

Asimismo agradeció la presencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas; de las corporaciones provincial y municipales; del Consejo Provincial del Movimiento en pleno; de las representaciones de sus antiguos compañeros de estudios, del Ministerio de Industria y del Banco de Crédito Industrial; del secretario general de la Organización Sindical, don Manuel Hernández Sánchez y dirigentes que le acompañaban y de todas las demás personalidades que llenaban rebosantemente el amplio salón de Carlos III y dependencias contiguas.

GRATITUD AL GOBIERNO

Seguidamente expresó al vicepresidente del Gobierno y ministro de la Gobernación su profunda y sincera gratitud ante la prueba de confianza recibida al ser designado para estos cargos, aceptando la obligación de mostrarse verdaderamente digno de ella y prometiendo que, a falta de otras virtudes, con su total entrega a la tarea procuraría cubrir la gran distancia existente “entre lo que pueda hacer —dijo— y lo que tenga que hacer, mirándome en el ejemplo de don José García

Hernández, siempre en primera línea de servicio desde el año 1936”.

Se refirió también con gratitud a los demás ministros con quienes le ha correspondido colaborar en estos años, y de un modo especial al ministro secretario general del Movimiento, don José Utrera Molina, agregando que al asumir la jefatura provincial, lo hacía considerándola parte esencial de su tarea, con el propósito de contribuir eficazmente a hacer el Movimiento cada día más acogedor, buscando en lo asociativo lo que nos une, que es mucho más que lo que nos separa.

MISION RELATIVAMENTE FACIL

Afirmó que, no obstante la gran importancia de la ciudad y la provincia de Barcelona y la lógica complejidad de sus problemas, resulta relativamente fácil aquí cumplir las directrices inspiradoras de la política del Gobierno cuando no cuenta con normas tan claras como las contenidas en la declaración programática formulada por el presidente del mismo, a quien reiteró la más firme lealtad, rogando al vicepresidente primero y ministro de la Gobernación elevara al señor Arias Navarro la expresión de este sentimiento.

Agregó que toda su vida se ha venido desarrollando en la España de Franco, a la que se lo debe todo, por lo cual entiende como sagrado deber de conciencia corresponderle con el más acrisolado espíritu de servicio e infatigable cooperación en la magna obra de la continuidad histórica que Su Alteza el Príncipe de España, por clarividente iniciativa del Caudillo, nos garantiza irrevocablemente para el futuro.

Terminó manifestando que un quehacer muy importante para el porvenir inmediato habrá de consistir en el aumento de las cuotas de la participación del pueblo en las tareas del Estado, con arreglo a la base inmovible que nuestras Leyes Fundamentales nos ofrecen para que vayamos edificando día a día la Casa Grande de la convivencia española, tarea hermosa y enormemente prometedora que, con la colaboración de todos y tal como nos manda nuestro estilo, logremos sin duda alguna por el camino del amor.

GARCIA HERNANDEZ

“Queremos que el Gobierno Civil de Barcelona sea una representación fiel del Gobierno”

Cerró el acto el ministro de la Gobernación, señor García Hernández, quien destacó la personalidad de los señores Pelayo Ros y Martín Villa, señalando que el primero no transcurrieran muchas horas sin que fuera nombrado para un importante cargo.

Se refirió a la importancia de aquel acto se celebrara en Barcelona y no en Madrid, como en otras ocasiones. «Queremos —dijo— que el Gobierno Civil de Barcelona sea una representación fiel del Gobierno del país y esperamos que lo sea en la etapa de Martín Villa, centralizando aquí una serie de servicios, con los que se puedan resolver los problemas que la provincia tiene planteados, directamente».

«El Gobierno —dijo más tarde— se identifica con los problemas de Barcelona y traigo la promesa firme de que ello próximamente se evidenciará».

Se refirió asimismo a las líneas señaladas por el presidente del Gobierno ante las Cortes que «se seguirán cumpliendo —señaló— sin que el ánimo decaiga, hasta el final».

El ministro de la Gobernación, más tarde, se reunió en una comida íntima, regresando a Madrid en la misma tarde.